



DM

Celine Tendobi en una consulta de salud maternoinfantil.

## ENTORNO Celine Tendobi: "La salud de los congoleños depende de nosotros mismos"

Tras su especialización en España, Celine Tendobi, ecografista del Hospital Monko-le, de Kinsasa, lucha

por mejorar la salud maternoinfantil en su país, labor por la cual ha recibido el Premio Harambee 2013. **P. 11**

## Tendobi: "La salud del Congo depende de nosotros"

La ONG Harambee premia la actividad sanitaria y solidaria de esta ecografista en el Hospital Monkole, de Kinsasa

MADRID  
ISABEL GALLARDO PONCE  
igallardo@diariomedico.com

"Me di cuenta de que era más necesaria en el Congo que en España. La salud de los congoleños depende de nosotros mismos", cuenta Celine Tendobi al narrar que dejó su trabajo en el Hospital San Juan de Dios, de Barcelona, y en la Clínica Universidad de Navarra, para regresar a Kinsasa y trabajar en el Centro Hospitalario Monkole. Su labor es la que ha motivado su vuelta a Madrid para recoger ayer el Premio Harambee 2013 a la Promoción e Igualdad de la Mujer Africana.

Mientras esté en España quiere recaudar fondos para poder continuar la labor solidaria del centro.

"La falta de acceso a agua potable, la inseguridad y una sanidad deficiente hacen que en la República Democrática del Congo (RDC) haya una gran mortalidad en la población -especialmente en menores de 3 años-, una esperanza de vida de 48 años, y que el 54 por ciento de la población sea menor de 15 años", explica Tendobi. Ni la sanidad ni la educación son gratuitas u obligatorias en la RDC, el segundo país más pobre del mundo. Así, "el que tiene dinero come y va al médico; y el que no, se muere".

El Hospital Monkole, fundado en 1991 a partir de una iniciativa de monseñor Álvaro del Portillo, entonces prelado del Opus Dei, comenzó con 3 camas dispensando atención ambulatoria y cuenta ahora con 150 camas, dos quirófanos, 40 profesionales, departamentos de Pediatría, Ginecología, Medicina Interna y Cirugía, con una asistencia anual a 100.000 personas, la mayoría habitantes de los suburbios de Kinsasa. Todos los trabajadores aprenden y enseñan a los pacientes a mejorar su salud, higiene y nutrición.

### SALUD MATERNO-INFANTIL

Falta por terminar la ampliación, que albergará un ala dedicada a la salud materno-infantil. La tasa de mortalidad materno-infantil se ha reducido un 50 por ciento en el área de influencia de Monkole, pero tienen claro que hay que dejarla en cero. Ya han disminuido el riesgo de mortalidad infantil del 50 al 22 por ciento.

Las patologías que más se atienden en Ginecología son la placenta previa, el hematoma retroplacentario, la hipertensión, la diabetes, la anemia y el paludismo. Ésta también se trata en pediatría, además de la anemia, malnutrición e infecciones intestinales parasitarias y

dermatológicas. En ambas poblaciones se producen casos de cáncer. "El problema es que nos faltan medios para el diagnóstico y no siempre tenemos acceso a quimioterapia por falta de fondos. En Congo la prevalencia de cáncer es más baja, aunque a veces por falta de detección no sabemos qué ha causado la muerte".

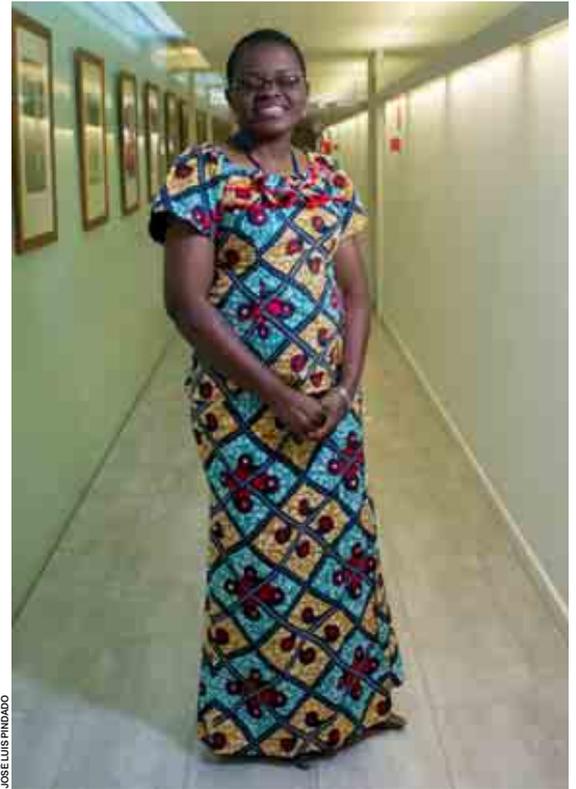
Para poder extender la atención sanitaria, Monko-

La esperanza de vida en la República Democrática del Congo se ha reducido a los 48 años, y el 54 por ciento de la población tiene menos de 15 años

le ha creado tres dispensarios en la selva a los que Tendobi se desplaza una vez por semana "para atender a las mujeres embarazadas. Tengo que llevar todo lo necesario, desde la mesa y el monitor hasta la pantalla, el ecógrafo y el generador porque en la selva no hay electricidad. El equipo pesa tanto que lo tienen que trasladar cuatro hombres. Si pudiéramos tendríamos un equipo en cada uno".

### EDUCACIÓN

En 2007 Tendobi fundó un centro piloto de la transmisión del VIH de la madre al



JOSE LUIS PRINDADO

Celine Tendobi, del Centro Hospitalario Monkole, en Kinsasa.

niño, con la colaboración de la Agencia Española de Cooperación Internacional, y hasta ahora se ha conseguido reducir un 25 por ciento la infección en la zona. Además de la información puerta a puerta para explicar cómo prevenir el VIH, "hemos hecho el despistaje de 5.000 mujeres y hemos dado antirretrovirales a las seropositivas. En los embarazos procuramos hacer cesáreas, y si no podemos, tras el parto limpiamos bien al niño con clorhexidina. Si no hace falta episiotomía mejor, pero si es necesaria procuramos hacer cada corte con una tijera, al igual que para cortar el cordón umbilical. Tratamos con ARV al niño las dos primeras semanas de vida, mientras la madre continúa con su terapia, y fomentamos el uso de la lactancia materna, siempre que no se combine con la artificial".

El Hospital de Monkole atiende a 100.000 pacientes al año, y ha sometido a 5.000 mujeres del barrio de Kindele al despistaje de VIH, tratando a las seropositivas

Para cubrir la formación de profesionales, Monkole creó en 2008 una escuela de enfermería, en la que se han graduado 500 mujeres. El centro permite el acceso a la educación de la mujer y cuenta con una cuota especial para las jóvenes del interior del país. "Su formación no sólo permite una mejor asistencia y una mejor instrucción sanitaria de la zona, sino que saquen a sus familias de la pobreza. Además, terminan por ocupar puestos de dirección en los centros del país", lo que acaba tejiendo una red de profesionales formados.